

LA COMARCA DE GUADIX: UNA APROXIMACIÓN A LAS CAUSAS DE SU RETRASO ECONÓMICO. PLANTEAMIENTOS PARA EL FUTURO

Antonio LARA RAMOS

RESUMEN

La comarca de Guadix presenta una marcada debilidad en su estructura socioeconómica que la sitúa como una de las zonas más deprimidas de España. Dicha debilidad la podemos encontrar tanto en los aspectos sociales como en los de orden económico. Esta situación es el resultado de la confluencia de una serie de factores; unos de larga tradición histórica y otros actuales. No obstante, la comarca tiene una serie de recursos naturales que pueden coadyuvar a sus posibilidades de desarrollo económico, siempre dentro de una eficaz política económica para la zona. En el momento presente ya se vislumbran algunas alternativas de desarrollo que pueden constituir un punto de partida y una solución para impulsar la economía de la comarca.

SUMMARY

The area of Guadix shows a remarkable weakness on its socioeconomic structure which makes it one of the most underdeveloped regions of Spain. Such weakness can be found in the social aspects as well as in the economic order. This situation is the result of the confluence of a number of factors; some have a long historic tradition and others have appeared recently. Nevertheless, the area has a number of natural resources which can enfold its possibilities of development; always within an effective economic policy for the region. Nowadays some alternatives of development begin to be seen, which can become a starting point and a solution to enhance the economy of the area.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo¹ es efectuar una reflexión sobre las causas que han hecho posible la actual situación de marcado retraso económico que padece la comarca de Guadix, así como presentar algunas de las posibilidades de desarrollo que en este momento se atisban en el horizonte más inmediato. Obviamente, nuestro ánimo no está en agotar el tema; en primer lugar, porque es extenso y profundo y, segundo, por razones de espacio de esta publicación sólo presentamos una aproximación al mismo.

El principal objetivo que nos marcamos es llamar la atención de los distintos sectores sociales y económicos sobre esta problemática socioeconómica, puesto que son ellos en definitiva los que pueden convertirse en agentes activos de desarrollo en la zona.

La comarca de Guadix se divide en dos grandes conjuntos ciertamente diferenciados: la Hoya de Guadix y la altiplanicie del Marquesado del Cenete. Entre ambos se produce un tenue contraste entre valle y montaña, entre vega y piedemonte, como reflejo

¹ Este trabajo es la base, ampliada y actualizada, de la conferencia pronunciada en la sede del Instituto de Estudios «Pedro Suárez», bajo el mismo título, el sábado 26 de febrero de 1994.

de dos mentalidades que entienden la vida de manera diferente, tal vez más ruda y ofuscada en la montaña y más sosegada y apacible en el valle. En cualquier caso una mezcla interesante.

Frente a ello, la Junta de Andalucía desde hace más de una década tiene elaborado, en su política de ordenación territorial, un proyecto de comarcalización (Sistema de Ciudades) según el cual la comarca de Guadix se segrega en tres subcomarcas diferentes: Marquesado, Guadix y Pedro Martínez. Esto, a pesar de que todavía no se ha convertido en una realidad legal, en la práctica las políticas sectoriales de organización y equipamiento de servicios están funcionando con los criterios marcados en esta nueva ordenación territorial.

Sin embargo, aún en el momento presente, la comarca de Guadix representa un conjunto territorial de larga tradición histórica que se sitúa, con arreglo a las múltiples magnitudes económicas que se tienen en cuenta, como una de las zonas socioeconómicas más deprimidas de España y de la propia Unión Europea. Esta situación presente pensamos que responde tanto a unos condicionantes históricos como a unos factores actuales. El resultado es unas estructuras sociales y económicas marcadas por el estancamiento y la anquilosis. Todo parece marcado por la quietud e, incluso, por el sentimiento de resignación que parece haber arraigado en el seno de su tejido social. No obstante, aquí queremos despertar otro sentimiento más positivo y significar que la mentalidad de un pueblo sólo se verá modificada a través del debate y de la reflexión conjunta, y que sólo en este camino se encuentran muchas de las soluciones a las que se aspiran; soluciones que nunca vendrán de manera individual, sino arrojadas en un objetivo compartido.

2. FACTORES DEL RETRASO ECONÓMICO

2.1. Factores históricos.

Los factores históricos constituyen una importante explicación para descubrir las razones de la situación de un territorio y cómo se ha llegado a ella. No obstante, no son determinantes, puesto que la trayectoria de los pueblos puede cambiar de unas épocas a otras en función de las transformaciones que se impriman en un momento adecuado. Por tanto, la tradición histórica no podemos decir que constituya un impedimento para el impulso económico de una región, aunque sí es cierto que se trata de un aspecto que no debemos obviar.

En nuestro caso, la comarca de Guadix tiene una tradición comercial y agrícola innegable, que es preciso seguir manteniendo. Sin embargo, también se puede asomar a otras facetas de la economía que pudieran ser de gran utilidad, sin menoscabo de sus actividades tradicionales.

Entrando ya en las razones históricas, lo primero a lo que nos acercaremos es a la agricultura. Si bien, antes hemos de decir que para bien o para mal la suerte de la evolución económica de la comarca de Guadix fue muy en consonancia con la que corrió la provincia de Granada, y más concretamente su capital, que ve arrancar gran parte de su subdesarrollo con la caída del Antiguo Régimen y la eclosión del mundo capitalista.

Durante el Antiguo Régimen Guadix constituye un centro urbano de cierta importancia. En esta ciudad están instalados algunos de los elementos más notables de ese tiempo. Guadix es sede episcopal, con una importante presencia del estamento eclesiásti-

co; la nobleza también se haya instalada, aunque en el siglo XVIII se encuentra ya representada por administradores; la ciudad, por otra parte, es sede de un extenso corregimiento, con un corregidor al frente nombrado por el monarca, lo cual le proporciona un trato directo con la Corte. Estos elementos son ya suficientes para comprender el papel de la ciudad en el conjunto nacional. En esta tesitura, la sociedad de ese momento se encuentra bien acomodada a las exigencias de una época donde todo parece caminar lentamente. Pero todo ello se viene abajo cuando aparecen nuevos planteamientos sociales y económicos y el Antiguo Régimen entra en crisis. El nuevo régimen liberal plantea otras exigencias y Guadix no parece responder a ellas. Su economía de base totalmente agrícola, la ausencia de actividad preindustrial o la mentalidad poco dada al riesgo y la inversión constituyen un claro ejemplo de las dificultades para sintonizar con los nuevos tiempos².

2.1.1. Agricultura.

Remontándonos tan sólo al siglo XIX hemos de decir que la agricultura ha sido un pilar básico en la economía de esta comarca. Pero tenemos que hablar de una agricultura de escasa entidad, en la cual se producía para un mercado restringido, quedando muy atrás la importante producción de lino y cáñamo del siglo XVIII. Por tanto, la agricultura adolecía de graves problemas estructurales que la sumían en un estado cercano a la subsistencia.

El proceso desamortizador no pareció imprimir a la agricultura el cambio que Flórez Estrada buscó y reclamó en la desamortización de Mendizábal, en cuanto a la estructura de la propiedad agrícola; por el contrario, se quedó en una medida de carácter más bien fiscalizador³. Esto da pie a recordar una de las numerosas críticas que la historiografía ha imputado a los procesos desamortizadores, a saber, que atrajeron grandes masas de capital que, tal vez, hubiesen encontrado otro destino en la inversión industrial⁴.

De esta forma, y aproximándonos al campo accitano, al iniciar el último tercio del siglo XIX nos encontramos una agricultura de escasos rendimientos, con unas técnicas de cultivo anticuadas, con una alta tasa de población analfabeta y sin un producto que revolucionara el campo. No obstante, esta situación iba a cambiar unos años después con la remolacha azucarera, a la que aludiremos en un apartado próximo, si bien los cambios que se introducen con el nuevo cultivo no tendrán continuidad a lo largo del siglo XX.

2.1.2. Fracaso de la industrialización andaluza.

Un segundo factor histórico lo podríamos encontrar en la industrialización andaluza del XIX y su posterior fracaso.

Una de las facetas más importantes de la economía andaluza del XIX es el proceso de industrialización que albergó poco antes de la segunda mitad del siglo y que tuvo como epicentros más significativos la siderurgia malagueña, con las ferrerías de *La Concepción* en Marbella y *La Constancia* en Málaga, impulsadas por Manuel Agustín Heredia; y el Pedroso en Sevilla. Junto a ello, se sumaron otras industrias, como la textil, el desa-

² LARA RAMOS, A.: *Comunicaciones y desarrollo económico. Ferrocarril y azúcar en la comarca de Guadix. Su repercusión socioeconómica (1850-1910)*. Granada, 1995, p. 16.

³ FONTANA, J.: *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*. Barcelona, 1980, p. 167. TOMÁS Y VALIENTE, F.: *El marco político de la desamortización en España*. Barcelona, 1977, pp. 73-96.

⁴ NADAL, J.: *El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona, 1975, p. 83.

rollo de un importante sistema financiero y el auge de la explotación minera del carbón, el plomo en la provincia de Jaén o la pirita onubense.

Sin embargo, en todo este proceso de industrialización la provincia de Granada se sitúa al margen, no comparte los buenos tiempos que corren para la economía andaluza en su conjunto. Incluso, el fenómeno parece ser el contrario en nuestra provincia, puesto que la industria de la caña de azúcar en la costa granadina vive unos momentos de aguda crisis.

Del mismo modo, con los primeros años de la Restauración España sufre un proceso de auge económico⁵, pero curiosamente en la provincia granadina esto no parece tener un mínimo reflejo. En esta zona se viven unos años -reinado de Alfonso XII, sobre todo- de recesión económica, basados en una economía anquilosada en el pasado y en los que se produce una fuerte crisis de subsistencias⁶, que vendrá acompañada de las desgracias que provocaron el terremoto de 1884 y la nefasta epidemia de cólera del año siguiente⁷.

Al final, la industrialización andaluza terminó siendo un fracaso, en palabras de Nadal. Sin embargo, Domínguez Ortiz matiza la idea de fracaso al expresar que:

«...se habla de «fracaso de la industrialización» como si la industrialización fuera algo que normalmente tenía que haberse producido, cuando la verdad es que se trata de un fenómeno sumamente complejo para el que se necesitaba la conjunción de una serie de factores que sólo se dieron en algunos lugares de Europa»⁸.

Apostilla estas palabras Domínguez Ortiz reseñando que la verdadera revolución industrial se dio en regiones concretas (Lombardía y Piamonte en Italia, nordeste y región parisina en Francia) y, por ejemplo, en Inglaterra, cuna de la revolución industrial, se produjo el fuerte contraste entre regiones industrializadas y regiones de carácter más agrícola.

Aquí, en Granada y Guadix, tendríamos que esperar a finales de siglo para conocer una importante proceso de industrialización al calor de la remolacha azucarera.

2.1.3. Retraso en las comunicaciones.

Un grave problema que influyó, sin duda, en el atraso económico de gran parte de Andalucía oriental y, por ende, de nuestra comarca, fue el de la mejora de las comunicaciones a lo largo del siglo XIX. Éstas sufrieron un gran retraso en su adecuación a los nuevos tiempos y coadyuvaban a mantener una estructura económica raquítica y un mercado poco articulado.

Sólo a finales del XIX encontramos un impulso en este terreno con la construcción de las líneas ferroviarias de Linares a Almería y de Murcia a Granada, así como con la mejora de la red de carreteras⁹. Con ello, todo el área oriental andaluza saldría de un secular aislamiento.

⁵ VICENS VIVES, J.: «La «fiebre del oro» y la crisis de 1886», en *Historia de España y América*, V, Barcelona, 1971, p. 303. CARR, R.: *España 1808-1975*. Barcelona, 1982, p. 378.

⁶ VIÑES MILLET, C.: «Las clases obreras y la «crisis de Granada» de 1885-87. Planteamiento de una situación». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CLXXX, cuaderno II, pp. 325-348.

⁷ LARA RAMOS, A.: «Incidencia de la epidemia de cólera de 1885 en la diócesis Guadix-Baza». *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, nº 3, 1990, pp. 115-121.

⁸ DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: «Prólogo» de la obra *Andalucía*. Editoriales andaluzas reunidas. Granada, 1986, p.18.

⁹ Sobre este tema vid. LARA RAMOS, A.: *Comunicaciones y desarrollo económico. Ferrocarril y azúcar...*

En el siguiente siglo, los años que van hasta la II República significaron para Guadix y su comarca, y en general para la provincia de Granada, una época de cambios y desarrollo económico, en la cual se articula un sistema de comunicaciones y el establecimiento de resortes económicos que favorecerán el desarrollo comercial.

2.1.4. *Un incipiente impulso económico.*

Los dos principales resortes económicos que favorecen el impulso económico de las primeras décadas del presente siglo serán la remolacha azucarera y la explotación minera.

La remolacha azucarera fue el cultivo que revolucionó la economía y, por tanto, la agricultura de Granada en el último cuarto del siglo XIX¹⁰. Arraigó aquí con fuerza, pero no había una fábrica cercana. Las malas comunicaciones no permitieron antes de 1895 que la producción fuese elevada. En esa fecha, con la apertura del tramo ferroviario entre Guadix y Almería, se produjo una eclosión del cultivo cuyo destino sería por algunos años la fábrica de azúcar *Nuestra Señora de Monserrat* de Almería.

Las aspiraciones de construir una fábrica en Guadix se mantuvieron durante esos años, pero la empresa no resultó fácil. El 16 de julio de 1901 se inauguraba la fábrica *San Torcuato*. Se iniciaba una época de incipiente desarrollo para la comarca. Después, en 1912, se construiría otra, *Nuestra Señora del Carmen*, esta vez en la vecina Benalúa. Este período de desarrollo industrial encontró su declive en la II República, aunque mantuvo su actividad en esta zona hasta la década de los ochenta. De este modo, llegamos hasta nuestros días y encontramos que aquella experiencia industrial quedó en eso, en una experiencia aislada, que significó para la zona tener que volver a empezar casi de nuevo en los años sesenta, después de las adversas dos décadas anteriores.

Por lo que respecta a la minería¹¹, si bien se renovó su explotación en el último tercio del XIX al calor de la fiebre minera que se produce en España, no será hasta muy a finales de la centuria y principios de la presente cuando la explotación minera alcance una dimensión de corte capitalista, en la que entre en juego la explotación minera a gran escala.

Esta actividad minera tuvo como principal centro de desarrollo el yacimiento de Alquifé y vino a complementar a las otras fuentes de riqueza, coadyuvando de esa manera en el cambio económico. En su desarrollo la línea de Linares a Almería y la posterior construcción del ramal entre Alquifé y La Calahorra fue determinante. Su vida, evidentemente, no ha sido tan corta como la de la remolacha y ha continuado como sostén de una parte importante de la economía de la zona hasta nuestros días, aunque en este momento esté pasando por unas circunstancias muy difíciles.

Este impulso económico de las primeras décadas del siglo XX tuvo un paralelo crecimiento de población, rompiendo con la dinámica del siglo anterior. Ya en los diez primeros años el crecimiento vegetativo ascendió al 1,29 por ciento. En esto el factor económico juega una papel primordial, facilitando una mejora en las condiciones de vida de la población, aumentando su poder adquisitivo y propiciando una mayor oferta de productos alimenticios. Este auge demográfico vino acompañado incluso, como señala Carvajal Gutiérrez¹², con una pequeña inmigración en los años veinte.

¹⁰ Para conocer mejor el desarrollo de la remolacha azucarera y la instalación de una fábrica de azúcar en este momento *vid.* mi artículo «La industria azucarera en Guadix. Una incipiente industrialización en el inicio del siglo XX». *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, nº 6, 1993.

¹¹ Sobre el tema del desarrollo de la minería en el Marquesado ver la obra de Aron COHEN *El Marquesado del Zenete. Tierra de minas*. Granada, 1987.

¹² CARVAJAL GUTIÉRREZ, C.: *Población y emigración en la provincia de Granada en el siglo XX*. Granada, 1986, p. 172.

2.2. Factores actuales.

Para alcanzar una visión más exacta de los factores que han influido en el retraso económico de la comarca accitana es necesario que también nos aproximemos a las circunstancias actuales. Algunos de los factores actuales presentan signos de naturaleza estructural, es decir, hunden su raíces en la revisión histórica que acabamos de leer; mientras que otros, más recientes, son de un carácter más coyuntural.

2.2.1. Pobreza demográfica.

La pobreza demográfica, quizás, sea la nota que primeramente llama la atención. La comarca está caracterizada por un bajo, y a veces negativo, índice de crecimiento demográfico. En las cuatro últimas décadas la disminución de población ha sido progresiva y el flujo emigratorio, tanto de carácter temporal como permanente, de los más importantes de España. La zona es una de las que mayor pérdida de población ha experimentado en los últimos años, debido exclusivamente a la fortísima emigración que ha anulado totalmente los generosos saldos naturales con que ha contado. La consecuencia inmediata es un elevado índice de envejecimiento de su población.

En términos absolutos, en 1950 tenía 98.422 habitantes, pasando a 90.556 en 1960, 68.225 en 1970, 57.798 en 1981 y 54.631 en 1991¹³. Esto significa que en poco más de treinta años la población se ha reducido casi a la mitad, lo cual evidentemente es un síntoma alarmante de la situación.

Por su parte, la ciudad de Guadix pasaba en las mismas fechas de 30.088 habitantes a 24.708, 19.840, 19.860 y 20.033. Una disminución también muy notable, aunque menor que en el conjunto comarcal. Desde hace algunos años la población de esta ciudad se encuentra estabilizada, así el 1 de enero de 1994 contaba con 20.468 habitantes.

Esta drástica disminución poblacional tiene como causa fundamental la emigración. El saldo migratorio se ha cifrado, en los años de más fuerte emigración, en municipios de similar población que Guadix en estos datos numéricos¹⁴:

POBLACIÓN	1961-65	1966-70
GUADIX.....	6.871	1.744
BAZA.....	2.156	1.821
LOJA.....	4.914	3.322

Esta cifra de 6.871 emigrados en Guadix en los cinco primeros años de la década de los sesenta supone en torno al 28 por ciento de la población y es la segunda más alta de Andalucía, entre municipios de más de 20.000 habitantes, después de La Línea de la Concepción¹⁵.

¹³ BEAS TORROBA, F.J. y PÉREZ LÓPEZ, S.: *Geografía de Guadix: aspectos físicos y humanos*. Granada, 1994, pp. 113-114.

¹⁴ MARCHENA GÓMEZ, M.: *La distribución de la población andaluza, 1960-1981*. Sevilla, 1984.

¹⁵ Atendiendo, por ejemplo, a la población del ámbito de Guadix (ciudad y pueblos cercanos, no total comarcal), la obra de Marchena Gómez señala un número de 39.390 habitantes para 1975. Desde ese año hasta 1981 hubo un descenso de 934 habitantes, aunque el saldo vegetativo fue favorable en 1.691; sin embargo, el saldo migratorio alcanzó los 2.625 individuos, con lo cual se explica tal descenso. Este descenso de población motivado por la emigración estaría en la misma línea que zonas como Pedro Martínez, Iznalloz, Huéscar o Baza (aquí con un descenso más acentuado de 2.513 habitantes para un saldo vegetativo de 1.690).

2.2.2. Estructura de la población activa.

Si analizamos la estructura socioprofesional de la comarca podremos advertir la fuerte presencia de población activa dedicada al sector primario, fundamentalmente en una agricultura de bajos rendimientos que en ocasiones tiene un carácter marginal. Esto es indicativo de las escasas expectativas de la población en general y su escasa cualificación.

ZONA	SECTOR			%
	Primario	Secundario	Terciario	No específico
LOS MONTES	66,31	4,81	22,0	26,68
GUADIX	43,19	18,05	26,01	12,30
MARQUESADO	46,51	28,60	15,64	9,21
TOTAL	52,00	17,3	21,2	89,39

FUENTE: BEAS TORROBA, F.J. y PÉREZ LÓPEZ, S.: *op. cit.*, p. 165.

Los otros dos sectores -secundario y terciario- son muy poco representativos respecto al primario. La industria es prácticamente nula y sólo se concentra en puntos como Guadix, Alquife o Benalúa.

En cuanto al paro registrado en la comarca, atendiendo a las cifras aportadas por la oficina del INEM de Guadix -septiembre de 1993-, el número de parados se reparte, según los sectores, así:

SECTORES	NÚMERO	%
Agrícola	3.545	39,6
Servicios	2.438	27,2
Construcción	1.063	11,9
Industria	785	8,8
Parados sin empleo anterior.	1.116	12,5
TOTAL	8.946	100

En el caso de la ciudad de Guadix los datos son éstos:

SECTORES	NÚMERO	%*
Agrícola	40	1,1
Servicios	1.323	54,3
Construcción	582	54,8
Industria	455	58,0
Parados sin empleo anterior.	537	48,1
TOTAL	2.937	32,8

* Porcentaje con respecto al total comarcal en cada caso.

Estas cifras, aunque sean de un momento puntual, nos demuestran la importancia del sector agrícola y la calificación laboral de un gran porcentaje de población comarcal

hacia este sector. Sólo refiriéndonos a la ciudad de Guadix encontramos un número de parados muy superior en el sector servicios al resto de sectores, lo que indudablemente nos habla de una estructura socioprofesional muy diferente al resto de municipios de la comarca¹⁶.

Estas cifras del paro constituyen un reflejo fiel de su situación actual, en la que se descubre un sistema económico incapaz de resolver y dar soluciones a los problemas laborales que presenta su población.

2.2.3. *Debilidad económica.*

En el terreno económico la comarca de Guadix comparte y se ve condicionada por la estructura económica de Andalucía.

En términos globales, la estructura económica de Andalucía viene caracterizada, en palabras de Martín Rodríguez¹⁷, por los siguientes aspectos:

- Desarticulación productiva, es decir, las distintas actividades económicas están muy poco interrelacionadas entre sí, actuando las escasas áreas industriales como auténticos islotes con escasa o nula dependencia del resto de la economía regional.

- Desarticulación territorial, amortiguada con la construcción de la autovía del 92, pero con peligro en lo relacionado con la supresión de líneas del ferrocarril en Andalucía oriental.

- Profundas disparidades económicas intrarregionales que se traducen en las diferencias de *renta per cápita*.

- Economía escasamente diversificada, con un fuerte peso del sector servicios y el llamado complejo alimentario, pero con escaso peso en ganadería e industria de transformación.

En este panorama es donde se desenvuelve la comarca accitana y del cual es parte y víctima de tales carencias. El Plan de Desarrollo Rural al analizar la situación agraria de las comarcas depimidas del interior, entre las que incluimos a las zonas de Guadix y Baza-Huércar, señala que en ellas se producen:

- Una baja productividad agraria, con fuerte predominio del secano.
- Una realidad física negativa, fundamentalmente por la sequía estival y las rigurosas temperaturas invernales.
- Poca flexibilidad en las producciones agrarias.
- Escasas posibilidades de diversificación de las actividades.
- Escasez de recursos hídricos.
- Debilidad del mercado de la tierra.
- Tendencia acusada al despoblamiento y envejecimiento de la población.
- Problemas medioambientales graves como la desertificación.
- Carencia de todo tipo de infraestructuras y servicios.
- Niveles de renta por debajo de la media.

La zona, cuya base económica es el predominio de la agricultura, nos muestra un sector secundario débil, casi inexistente. Es evidente que esta comarca carece de una tradición industrial, pues históricamente la presencia de la industria ha sido poco menos que testimonial. Aquí es donde se hace necesario un cambio de mentalidad en la población, que vive sujeta todavía a unos esquemas de tradición agrícola.

¹⁶ La población de Guadix representa el 36,6 por ciento del total comarcal.

¹⁷ MARTÍN RODRÍGUEZ, M.: «Economía», en *Andalucía*. Granada, Editoriales Andaluzas Unidas, 1986, pp. 233-234.

A modo de síntesis podemos comentar que la economía de esta comarca se sustenta en pequeños resortes agrícolas, mineros y comerciales, insuficientes a todas luces para generar el progreso que se necesita. Todo ello agravado por el problema que actualmente presenta la minería de la zona y la ausencia de otra actividad alternativa a ese puntal económico de la comarca.

El desequilibrio intracomarcal también es patente, tanto desde el punto de vista de los equipamientos, como de la distribución de la riqueza. En la zona más septentrional de la provincia de Granada existen algunos centros aislados de cierto dinamismo -Guadix, Baza o Huéscar- frente a una amplia zona de fuerte carácter rural, sujeta a un gran inmovilismo y a una cultura de base asistencial. Este es un hecho a destacar, pues los contrastes son evidentes, aunque desde un punto de vista más optimista podría servir como instrumento de desarrollo si utilizamos las cabeceras comarcales como motores y dinamizadores de las zonas próximas de influencia.

2.2.4. *Bajo nivel social.*

Según nos expone el profesor Cazorla Pérez¹⁸, el Instituto de Investigación Agraria utilizó en 1983 una serie de 19 variables para elaborar unas escalas de «depresión comarcal» para toda España. Según esto, la zona más deprimida de Andalucía era la comarca de Huéscar, pero no quedaban lejos las de Baza, Guadix, Alhama, Lecrín, etc., sumando entre ellas un tercio del total de población provincial. Apostillaba Cazorla Pérez¹⁹ que de las 15 comarcas más deprimidas 13 se encontraban por encima de los 600 metros de altitud y 4 de los 1.000 metros y concentradas en sólo tres provincias orientales de Andalucía (Granada, Jaén y Almería).

Las frías cifras de la estadística nos dicen que el nivel socioeconómico es uno de los más bajos de la Europa comunitaria. Un estudio realizado por Banesto sobre datos de 1991 y titulado *Anuario del Mercado Español* nos descubre una comarca con un nivel de renta para sus habitantes muy bajo.

Según este estudio, sólo cuatro pueblos de esta comarca (Alquife, Cogollos, Jerez del Marquesado y Lanteira) están en el nivel de renta 6, (de 880.001 a 1.100.000 pesetas por habitante), en una escala de 10, igual a la media provincial; explicable en función de que son localidades de las que se surte de mano de obra la explotación minera de Alquife y, por tanto, gozan estos trabajadores de un nivel de renta ligeramente superior al de otros trabajadores de actividades agropecuarias. Los demás pueblos de la comarca están por debajo de esa media y uno de ellos -Polícar- es el único de la provincia que tiene nivel de renta 1 (hasta 440.000 ptas por habitante)²⁰.

Estos datos, que no llegan a diferir en exceso de los que tienen las otras comarcas del norte de la provincia, son, no obstante, un reflejo evidente de las características económicas de esta región. Nos demuestran, a todas luces, que esta economía está muy poco

¹⁸ CAZORLA PÉREZ, J.: «Estructura social», en *Andalucía*. Granada, Editoriales Andaluzas Unidas, 1986, p. 209.

¹⁹ CAZORLA PÉREZ, J.: *Sobre los Andaluces*. Málaga, 1990, p. 32.

²⁰ Los niveles de renta de otras poblaciones son éstos:

- De 700.001 a 880.000 ptas/hte están localidades como Benalúa, La Calahorra, Guadix, Diezma, Fonelas, Gor, Huéneja, La Peza, Purullena,...
- De 585.001 a 700.000 ptas/hte están Cortes y Graena, Darro, Gorafe, Marchal, Valle del Zalabí,...
- De 515.001 a 585.000 están Aldeire, Ferreira, Huélagos, Alicún, Dehesas de Guadix,...
- De 440.001 a 515.000 están Beas de Guadix, Lugros.

desarrollada y necesitada de un fuerte empuje. En tales circunstancias la población es obvio que busque otras alternativas, que tradicionalmente han venido a través de la emigración hacia zonas que les ofrecieran mejores oportunidades.

2.2.5. *Olvido político.*

Procurando no entrar en el terreno del argumento demagógico, tan inherente al análisis político, no podemos eludir los factores que hacen referencia a planteamientos políticos, tan determinantes muchas veces en el desarrollo de una región. Una desacertada política económica perjudica, indudablemente, y ocurre lo contrario cuando se efectúa con acierto.

Esta zona, como otras muchas en Andalucía, han adolecido de un injusto olvido desde el punto de vista político, o de políticas equivocadas, desde hace más de un siglo. Este sentimiento se tiene muy presente en la población. Es frecuente que el ciudadano, con más o menos criterios, comente la falta de atención que hacia zonas como ésta han mostrado y muestran organismos centrales de la Administración. El propio hecho de la emigración masiva que se ha producido en estas tierras es un fiel reflejo del fracaso de una política, si la hubo, sobre la zona. Este hecho ha supuesto la negación de oportunidades para que la población permaneciera asentada aquí y, por consiguiente, demuestra que se ha favorecido la oportunidad de buscar en otros lugares un medio de subsistencia.

Las deficientes comunicaciones que siempre han existido en Andalucía oriental son una prueba de este olvido político. Esta zona se ha visto siempre limitada por la ausencia de una buena red de comunicaciones, y cuando ha llegado siempre ha sido de forma muy tardía.

Otro ejemplo de la repercusión que puede tener una decisión política sobre un territorio lo tenemos en la debatida comarcalización de Andalucía, fruto de una nueva ordenación territorial. Aquella puede ser una decisión política que perjudique o beneficie a la comarca. En ella hay en juego importantes equipamientos administrativos y de infraestructura y bastante del futuro de esta comarca. Por lo pronto, según el Sistema de Ciudades, la comarca quedaría dividida en tres: Guadix, Pedro Martínez y el Marquesado. Desde aquí pensamos que se trata de un error, pues la fuerza de un territorio está en su unidad y la población que aglutine, así como en la existencia de una cabecera comarcal que actúe como elemento de interrelación entre los distintos núcleos de población. Como aseguran García Manrique y Ocaña Ocaña²¹, es la existencia de estos núcleos cabecera con influencia en los de su entorno lo que puede ser la clave de la estructura comarcal desde una perspectiva funcional.

El Plan de Desarrollo Rural contempla entre sus posibles actuaciones convertir a las ciudades de Guadix y Baza²² en focos de desarrollo endógeno que transmitan a las zonas adyacentes o comarcales los impulsos necesarios para levantar su situación. Por lo tanto, el hecho político es un factor que es preciso tenerlo muy en cuenta.

2.2.6. *Inmovilismo endógeno.*

De nada serviría que desde el exterior se pusieran los medios para el desarrollo de una zona si en su interior la población no participa en ello y se convierte en protagonista de sus propias soluciones.

²¹ GARCÍA MANRIQUE, E. y OCAÑA OCAÑA, M.C.: *El Territorio Andalúz*. Málaga, 1990, p. 233

²² Se trata de entes urbanos que en la actualidad conservan un mayor dinamismo (población, comunicaciones, recursos propios), apareciendo como islotes en una gran extensión de depresión económica.

Con cierta frecuencia reparamos en que se echan en falta en estas tierras ciertas actitudes colectivas y personales caracterizadas por la iniciativa y el espíritu emprendedor; dos facetas que con frecuencia están ausentes de los modelos culturales de la población. Los grupos de población más jóvenes no encuentran en su derredor determinadas actitudes de autoestima colectiva y de convencimiento en las propias posibilidades de uno mismo y, en consecuencia, no perciben por ejemplo los elementos de una cultura empresarial. Por el contrario, estos grupos se desenvuelven en un entorno, con la fuerza que éste tiene como factor integrador del individuo, de conformismo, autocompasión, y lo que es más grave, de apatía y desidia. Éste posiblemente sea el defecto más criticable de los pueblos pobres, es decir, caer en una atmósfera compungida de autolamentación por su mala suerte y la adversa situación en la que se encuentran. Frente a esto se hace necesario todo un programa educativo que se generalice al conjunto de la población.

3. ALTERNATIVAS DE FUTURO

Analizadas ya las causas y factores que han configurado la situación actual, aunque haya sido en una mera aproximación, pasamos ahora a abrir una ventana a la esperanza y plantearemos algunas de las posibilidades que se están poniendo ya en ejecución.

3.1. Ventajas de la comarca de Guadix.

Sabido es que la localización de las actividades económico-industriales está sujeta a una serie de factores, entre los que podríamos señalar: la cercanía de fuentes de energía, el sistema de transportes, la mano de obra, un mercado donde colocar los productos y una acumulación de capital que permita la inversión.

Pues bien, en mayor o menor grado estos factores están presentes en la comarca, sobre todo el sistema de transportes, la mano de obra y el mercado.

A esto podemos sumar una serie de importantes ventajas con que cuenta esta zona:

- Su posición geoestratégica (no por lo secularmente pregonada, menos cierta) para Andalucía oriental y la posibilidad de enlace entre el Atlántico y el Levante español.
- Su cercanía con respecto a importantes núcleos de población (Granada, Almería, Jaén, Baza).
- Su potencial humano (55.000 habitantes en la comarca y más de 30.000 entre la zona fronteriza de la provincia de Almería y las Alpujarras, con las que se mantiene estrechos lazos comerciales).
- Suelo industrial más barato, recursos mineros, agricultura tardía por sus condiciones climáticas, vega con importante producción de frutales.
- Potencial turístico, tanto el ecológico y rural como el monumental y cultural.
- Autovía A-92 concluida y proyecto de autovía con Almería, mejora de la carretera de La Ragua, etc.

Estas ventajas son su mejor materia prima y deben ser administradas con el mayor esmero para sacar de ellas el máximo rendimiento. Hay que potenciar estos recursos que aquí se ofrecen:

- Hacer atractivo el polígono industrial y facilitar la instalación de pequeñas industrias.
- Favorecer la política de renovación ferroviaria, en vez de mantenerla en el olvido para luego decir que dadas sus deterioradas condiciones ya no son rentables las

líneas²³. La Alta Velocidad hay que empezar a reivindicarla seriamente. Si llega a Granada y Almería, Guadix se verá favorecida.

- Poner en marcha sin dilaciones planes agrícolas, dando un fuerte impulso al regadío, ahora que se tiene ya construido el pantano de «El Peñón de los Gitanos» (presa Francisco Abellán).

- Sensibilizarse con la cuestión de la comarcalización (Guadix como centro intermedio).

- Apoyar la regeneración del conjunto histórico-cultural de Guadix, potenciar el turismo tanto monumental como ecológico y rural, etc.

3.2. Posibles caminos.

Al margen de otras posibles vías de desarrollo, la comarca de Guadix presenta dos claros caminos, que se encuentran bien definidos en los programas que están apoyados por el LEADER II:

- Las pequeñas industrias de transformación agroganadera. Esto supone un impulso a la agricultura y a la vez la búsqueda de mecanismos para la transformación de los productos que genere. Bien se trate de plantas industriales o de productos hortofrutícolas, la agricultura accitana abastecería en gran medida una industria de transformación o conservera.

Hemos de tener presente que el sector agrícola continúa siendo el más importante de la comarca y, por tanto, no hay que menospreciarlo. No nos va a llegar una revolución industrial que rompa con la tradición agrícola de esta comarca. Sería una entelequia. Debemos tener los pies en el suelo, la agricultura y la ganadería deben servir de punto de arranque para gran parte de la posible actividad de un sector secundario.

No hay que olvidar la ganadería, el ganado ovino de la comarca representa un lugar destacado en el conjunto provincial, el porcino y el caprino también son importantes.

- El turismo, que responde a una dualidad. Nos referimos al turismo monumental y cultural y al de tipo rural y ecológico. Guadix es una ciudad en la que su tradición cultural le da una impronta que no puede eludir, esto es una evidencia. Cuenta con un importante acervo histórico, cultural y monumental. Le ocurre algo así como a la ciudad de Granada o a la tradición humanística de su Universidad. Si a esto unimos el entorno geográfico y paisajístico (Sierra Nevada, hábitat troglodita, los *bad-lands*, diversidad de pequeños núcleos rurales,...) comprenderemos que ello constituye otro reclamo para los visitantes.

Un ejemplo de las posibilidades turísticas y recreativas lo tenemos en la estación de esquí de fondo organizada en el Puerto de la Ragua. Este lugar y su entorno contienen una riqueza natural y paisajística de grandes dimensiones, algo que habrá comprobado quien haya tenido la oportunidad de acercarse a esa zona. No obstante, aún siendo muy importantes las ventajas económicas que se derivarán de la estación de esquí para nuestra co-

²³ El día 30 de septiembre de 1984 el Consejo de Ministros acordaba el cierre de la línea Guadix-Baza-Almendricos, consumado en 1985, y lo ratificaba en el Plan de Transporte Ferroviario aprobado por el Congreso en 1988. Este Plan encierra una marginación evidente hacia el sureste andaluz. No se contemplan las inversiones precisas en materia de renovación del trazado, nuevas vías, electrificación de vías o inclusión en la red de alta velocidad. Las razones esgrimidas para los cierres giran en torno a la baja rentabilidad de las líneas.

El cierre ferroviario dejaría mutiladas las comunicaciones de esta desatendida área peninsular. Si la política es cambiar autovías por raíles, pensamos que esa no debe ser la cuestión, ambas cosas son necesarias para el desarrollo de la comarca.

marca, hay que compaginar las apetencias deportivas, turísticas, recreativas y económicas con el respeto a los factores ecológicos.

Algunas iniciativas desde el punto de vista turístico están siendo muy acertadas, como ocurre con el complejo de apartacuevas "Pedro Antonio de Alarcón" instalado próximo a la estación del ferrocarril. Ideas y proyectos de este tipo son esenciales para el desarrollo de esta zona.

3.3. Proyectos en marcha.

En esta tarea de proporcionar un empuje aparecen en el horizonte accitano dos importantes bases para el impulso económico; nos referimos al polígono industrial y al LEADER II.

3.3.1. *Polígono industrial.*

La construcción del polígono industrial fue gestionada por la *Empresa Pública del Suelo de Andalucía*. Constituye una importante oferta de suelo industrial y terciario, que puede llegar a representar un interesante reclamo. Con él se pueden poner los cimientos de un ligero desarrollo industrial de esta zona²⁴.

Este es el primer paso para dotar de infraestructura material, pero quedan todavía algunos más, tal vez más importantes y decisivos. Entre ellos, una inteligente y sabia política de ofrecimiento a los empresarios. Ésta debe ser acertada y atractiva para que se produzca el éxito.

Hemos de partir de un postulado prioritario: «el polígono no es un fin en sí mismo»; evidentemente, su filosofía es la de constituirse en un medio para alcanzar otro tipo de actividades de beneficio social y económico. No se debe convertir exclusivamente, aunque sea una de sus funciones, en un mero recinto donde se ubiquen unos cuantos almacenes que hoy están en el interior de la ciudad. Debe abrirse a expectativas de instalación industrial, tanto de capital local como foráneo. Si se consigue convencer a empresas andaluzas o nacionales de que en Guadix se pueden encontrar un importante punto de distribución o de fabricación de productos, se habrá dado ese paso decisivo del que antes hemos hablado.

Puede ser una célula de desarrollo económico, puesto que contiene interesantes elementos que así lo manifiestan. En su favor juega una excelente situación geográfica y buena comunicación con ciudades cercanas, como Granada, Almería, Jaén o Baza. La cercanía de la autovía y la de una estación de ferrocarril son elementos primordiales en esta tarea.

En esta reflexión volvemos a encontrarnos con el ferrocarril como elemento básico para el desarrollo económico. El cierre de líneas no coadyuvaría a que esta empresa que arranca con el polígono industrial tenga unas perspectivas halagüeñas. Con buenas comunicaciones es obvio que se articula mejor el mercado, lo que permite generar grandes posibilidades a los productos que se obtengan o almacenen en el recinto industrial. En esa línea también es de destacar la posibilidad de instalar en esta zona un centro regional de

²⁴ El polígono ocupa una superficie superior a los 150.000 m². Está dividido en 120 parcelas, con una extensión que oscila entre los 500 y los 2500 m². Su precio está entre las 3.000 ptas/m² y las 8.500, en la parcelas puestas ya a la venta, el cual va en función de la ubicación de las mismas, es decir, más o menos cercanas a la carretera y más o menos visibles desde ésta o las calles interiores del recinto.

transportes, por el que se están haciendo gestiones y que resultaría un elemento destacado a sumar a todo lo que ya hemos reseñado.

3.3.2. Programa Leader II.

La constitución de la *Sociedad Líder Comarca de Guadix, S.L.*, que aglutina a los 33 municipios de la comarca y a la *Asociación de Empresarios de la Comarca de Guadix*, ha abierto una importante vía en la aletargada iniciativa de la zona.

La *Sociedad Líder* puede convertirse en los próximos años en un revulsivo para el futuro de la región. En ella se han unido recursos humanos de distinta naturaleza, desde las fuerzas políticas, hasta las empresariales, pasando por las de carácter social.

Su labor más inmediata fue la presentación del proyecto LEADER II ante la Unión Europea, en la modalidad de Innovación Rural. Este programa LEADER II se inscribe dentro del capítulo de políticas socioestructurales tendentes a favorecer la redistribución interterritorial de la riqueza. Tiene como objetivo básico proporcionar subvenciones para el desarrollo de comarcas deprimidas, a través de la presentación de proyectos sobre explotación de recursos de la comarca.

La conjugación de posiciones de ayuntamientos y empresarios ha permitido crear una plataforma, fundamentar unas bases de trabajo común, que, al margen de la solicitud del LEADER II, puede ser un elemento de dinamismo interno para poner en práctica otros proyectos a medio y largo plazo. Es éste posiblemente un momento crucial en el futuro de esta comarca.

4. CONCLUSIONES

La comarca de Guadix, a pesar de su mala situación económica, debe abrir una puerta de esperanza hacia el futuro. Como resumen de este trabajo y a modo de conclusiones cabría reseñar que:

1. El retraso económico, en términos modernos y de economía de mercado, responde a causas estructurales, entre las que podríamos destacar:

- a.- Falta de tradición industrial, dejamos atrás el islote de la industria azucarera.
- b.- Deficiencias en las comunicaciones que han limitado bastante la articulación de un mercado:
 - El ferrocarril llega muy tarde y después no se moderniza.
 - La mejora de las carreteras en la actualidad se ha realizado con mucho retraso.
- c.- Falta de iniciativa privada hacia sectores industriales, volcándose los capitales disponibles a la obtención de una renta o al sector comercial.
- d.- Abandono político de la zona que no ha fomentado las posibilidades económicas de esta comarca y no la ha presentado atractiva a posibles inversionistas.

2. El desarrollo debe pasar por no perder las señas de identidad de esta comarca. Su tradición agrícola no es en absoluto un obstáculo, más bien es el referente para muchas iniciativas que se pretendan poner en marcha. Puede haber otras iniciativas, evidentemente no hay que oponerse a ellas, puesto que la diversidad fortalece la base económica de cualquier región.

3. Calificar de halagüeñas las posibilidades que se presentan. Al menos con este ánimo queremos terminar, puesto que para pesimismo siempre encontraremos lugar y oportunidad.

5. BIBLIOGRAFÍA

Añadimos aquí la reseña bibliográfica de algunas obras y artículos utilizados en este trabajo, que vienen a completar a los que ya se han mencionado en las notas a pie de página.

- BEAS TORROBA, J. y PÉREZ LÓPEZ, S.: *Geografía de Guadix. Aspectos físicos y humanos*. Granada, Diputación Provincial de Granada, 1994.
- CARVAJAL GUTIÉRREZ, C.: *Población y emigración en la provincia de Granada en el siglo XX*. Diputación Provincial de Granada, Granada, 1986.
- CAZORLA PÉREZ, J.: *Sobre los Andaluces*. Málaga, 1990.
- EMPRESA PÚBLICA DE SUELO DE ANDALUCÍA: *Polígono industrial. Guadix (Granada)*.
- GARCÍA MANRIQUE, E. y OCAÑA OCAÑA, M.C.: *El Territorio Andaluz*. Málaga, 1990.
- GARCÍA RUIZ, A.L.: *Situación actual de la ganadería en la provincia de Granada*. Granada, 1982.
- LARA RAMOS, A.: *Comunicaciones y desarrollo económico. Ferrocarril y azúcar en la comarca de Guadix. Su repercusión socioeconómica (1850-1910)*. Granada, 1995.
- «La comarca de Guadix, entre pasado y futuro». *Ideal* (Suplemento de Economía nº 70), 30 de octubre de 1993.
- «Guadix: bases para su desarrollo». *Ideal* (Suplemento de Economía nº 76), 5 de febrero de 1994.
- «La comarca de Guadix: aproximación a los factores de su retraso económico». *Ideal* (Suplemento de Economía nº 85), 9 de julio de 1994.
- «Hacia un proyecto común de desarrollo económico». *Ideal*, 24 de febrero de 1996.
- «Leader II: un proyecto ilusionante». *Revista Wadi-as*, nº 111, marzo de 1995.
- «Sociedad Líder: una plataforma para el desarrollo». *Revista Wadi-as*, nº 107, junio de 1994.
- «¿Apostamos por el futuro de esta comarca?». *Revista Wadi-as*, nº 103, octubre de 1993.
- «Una estación de esquí para el Puerto de la Ragua». *Revista Wadi-as*, nº 101, julio de 1993.
- «Por un museo agroindustrial para la comarca». *Revista Wadi-as*, nº 116, marzo de 1996.
- LÍDER COMARCA DE GUADIX, S.L.: *Proyecto LEADER II, 1994-1999. Innovación rural*. Guadix, agosto 1994.
- MARCHENA GÓMEZ, M.: *La distribución de la población andaluza, 1960-1981*. Sevilla, 1984.
- *Plan de Desarrollo Rural Andaluz*.
- VARIOS: *Andalucía*. Editoriales Andaluzas Reunidas. Granada, 1986.